

10° Festival "Berner Tanztage" : en Berna se baila

Autor(en): **Mühlemann, Marianne**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **23 (1996)**

Heft 3

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909173>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

10º Festival «Berner Tanztage»

En Berna se baila

Quien crea que en Berna los únicos que bailan son los 7 ositos de la torre Zytglogge al son del repique de las campanas, no tiene la menor idea. Desde hace 10 años los «días de baile de Berna» atraen cada año a miles de personas interesadas en la danza del exterior y del interior.

La danza moderna está en su auge. Esto lo comprueban los dos festivales de danza suizos «Steps» y «Berner Tanztage» que celebran su 10º cumpleaños este año.

Los «Berner Tanztage» son el fruto de una «idea loca» de una sola persona. Reto Clavadetscher, de St. Gallen, que

*Marianne Mühlemann **

en esa época tenía 26 años de edad, se apareció un buen día en Berna y decidió que esta ciudad necesitaba un festival de danza. Tuvo suerte. Obtuvo el apoyo de

*Marianne Mühlemann es reportera de danza del diario bernés «Der Bund»

las autoridades y de patrocinadores privados y se hizo de un grupo de ayudantes voluntarios que hasta hoy le son leales.

En 1987, se llevó a cabo el 1er festival en el que participó nadie menos que el celebrado coreógrafo Maurice Béjart. Aunque durante estas dos movidísimas semanas participaron sobre todo conjuntos locales y de Suiza Francesa, el año siguiente ya fueron grupos de Alemania, Holanda, Francia y de los EE.UU. los que presentaron sus coreografías, realizando así el puente entre las fronteras lingüísticas, regionales y nacionales.

Entró a la historia

En 1990, se desarrolló un verdadero intercambio cultural con Europa Oriental. La sociedad Berner Tanztage invitó a grupos de Finlandia, la República Democrática Alemana, Hungría y Checoslovaquia a la capital federal y (a manera de compensación) facilitó un festival de danza en Praga, en el que participaron conjuntos suizos. Y esto antes de que cayera el muro de Berlín.

En 1991, los «Tanztage» celebraron su primer jubileo. Para conmemorar el «quinto aniversario» del festival, el con-

junto «Sinopia» de La-Chaux-de-Fonds presentó su creación «Harold and Maude» que resultó ser un broche de oro cultural, que no sólo pasó a ser historia del festival sino que entró a la historia de la danza. Etienne Frey, el coreógrafo de Sinopia contrató a dos ex-bailarinas de gran renombre para el rol de Maude; a Rosella Hightower, que nació en 1920 y que se había despedido del ballet hace 30 años y a Ivette Chauviré, que nació en 1917 y que en los años 30s fuera la primera bailarina absoluta de la Opera de París.

Popular y agalardonado

La popularidad del festival fue creciendo de un año a otro. Cada año, los conjuntos que participan vienen de países más lejanos y presentan obras más refinadas. Aunque el festival atrae más visitantes cada año, también se ve enfrentado al aumento de la presión económica en un clima cultural en el que incrementa el afán de ahorrar. En 1992, la sociedad Berner Tanztage obtuvo el codiciado premio cultural otorgado por la Burgergemeinde de Berna que está dotado con CHF 100.000.

Entre tanto, el festival incluye además de las presentaciones nocturnas un programa básico que consta de talleres de danza, exposiciones, elegantes fiestas y programas de danza en vídeo. La idea es que el público no sólo consuma sino que también participe activamente. Esto se logra con discusiones sobre el baile que no sólo le interesan a los expertos sino a gran parte de los visitantes. Desde 1989, también hay un minifestival que se lleva a cabo entre Navidad y Año Nuevo. «Danse Noël» goza de gran popularidad y está bajo la dirección de Reto Clavadetscher y de su esposa Claudia Rosiny.

La romántica historia de cómo evolucionó la idea de un hombre desembocando en toda una empresa bernesa (que aún tiene un modesto presupuesto anual de CHF 750.000) entra en su décimo año. La batalla por las subvenciones es más dura, lo que aumenta el riesgo del déficit; pero también ha incrementado la popularidad del festival para el público y para los conjuntos. De tal modo que los organizadores pondrán todo de su parte para que los «Tanztage» puedan seguir celebrándose.

Bailar en un ámbito inundado: la pieza «Moving a perhaps» presentada en Berna en 1995 por la compañía ginebrés «Alias», está inspirada por el teatro absurdo de Samuel Beckett y hace vislumbrar la amplitud de la danza moderna. (Foto: pad)

El 10º Festival «Berner Tanztage» se celebrará del 23 de agosto al 7 de septiembre en la Dampfzentrale de Berna. Incluirá 25 presentaciones de 10 conjuntos.

